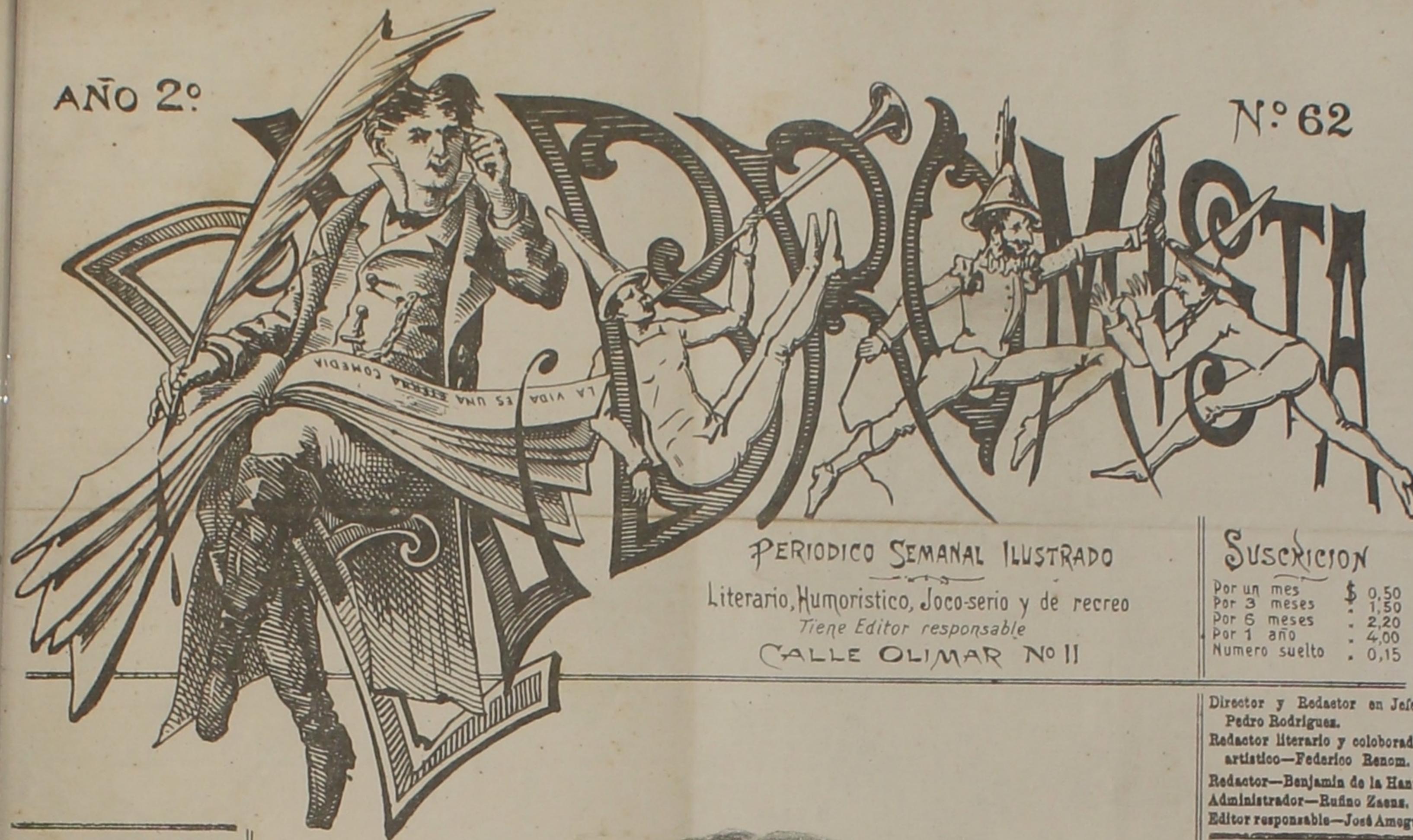


AÑO 2º

Nº 62



PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO

Literario, Humoristico, Joco-serio y de recreo

Tiene Editor responsable

CALLE OLIMAR N° 11

SUSCRIPCION

Por un mes	\$ 0,50
Por 3 meses	1,50
Por 6 meses	2,20
Por 1 año	4,00
Numero suelto	0,15

Director y Redactor en Jefe—  
Pedro Rodrigues.  
Redactor literario y colaborador  
artístico—Federico Benom.  
Redactor—Benjamín de la Hanty.  
Administrador—Rufino Zárate.  
Editor responsable—José Amegua

nos a la vista la ciudad del Rosario que con su forma de anfiteatro vista desde el "Artigas" y sus múltiples luces ofrece un aspecto fantástico.

Todo el mundo a tierra.  
Presentaciones con las primeras autoridades y luego después de dar breves vistazos a la gran plaza y sus alrededores nos dirigimos al Teatro donde oímos la inspirada e inmortal partitura de Verdi: *Herminí*.

A las 12 de la noche se regresa abordo y se continúa la marcha. La mañana aparece espléndida, el río tranquilo como una balsa de aceite y las costas siempre variadas, abundantes de una vegetación luxuriosa en partes, raquítica en otras, bosques y montes aquí, llanuras más allá, que se pierden hasta los confines del horizonte. ¡Qué calma en la naturaleza, qué aguas tan mansas, qué limpides en el cielo, qué verdura en la pradera, y todo eso en azul, de aquel bello color que tanto soñá de contínuo el poeta de la Revolución Francesa del 1848, el divino Lamartine, de ese color que mantiene la alegría en el espíritu dando galas a todo lo que nos rodea, poétizándolo todo y elevando el alma al mundo de las ilusiones.

Mientras la mesa se tendía se doblaban las puntas del Diamanté y del Palmar, apareciendo grandes barrancas que daban un color pintoresco a toda la costa.

"El Artigas", recorrió su senda con una velocidad admirable y digna de su nombre, haciendo avistar muy pronto a la capital de Entre Ríos y luego a Santa Fé en cuyo extenso territorio florecen las grandes colonias agrícolas que son las riquezas de la parte Este de la República Argentina.

Nuestra marcha continuaba tranquila, deslizándonos suavemente por la superficie tersa del río Paraná, tan enriquecido por las aguas de multitud de arroyos y ríos menores.

La banda de música con sus armónicos acordes amenizaba nuestro muy pintoresco viaje.

Las cigüeñas y las garzas que revoloteaban en la costa servían de blanco a la ametralladora y a los remingtons probándose así la habilidad y destreza de los tiradores.

Y vino la noche plácida y serena, una noche de esa que cantan poetas y artistas.

En medio de aquella lluvia de plata deslizábamos las horas con rapidez, recordando la patria, la familia y los amigos ausentes.

Una que otra lucecilla lejana nos indicaba la existencia de pequeñas poblaciones adivinándose en ellas a esos moradores sencillos que hacen transcurrir su entera vida en aquellos bosques, alimentándose, con el fruto de su rudo e ignorado trabajo.

La cubierta lentamente se desplomó, el silencio se impuso, el balúfico pasó a la cámara hasta que cada espíritu dió con su cuerpo en los colchones de los camarotes.



Sra. RAFAELA PATTINI

1<sup>a</sup> Dama Soprano Absoluta.

teado, el río, el bosque, las llanuras de las costas, el aire, el cielo, las estrellas que a millares brillaban en lo alto, iluminando todo, por la luz más bella y más poética de ese astro frío y muerto que nos acompaña incesantemente en nuestra peregrinación por el espacio.

Inconscientemente, como si un manto tenué de color más claro lo cubriera todo, el panorama cambia de aspecto en el cielo y en el río que consintió la suya y su limpidez reflejaba las maravillas de los hermosos cielos. La luz refractada del Sol, luchaba con la plácida claridad lunar y los objetos quedaban con sus contornos en una semi-oscuridad.

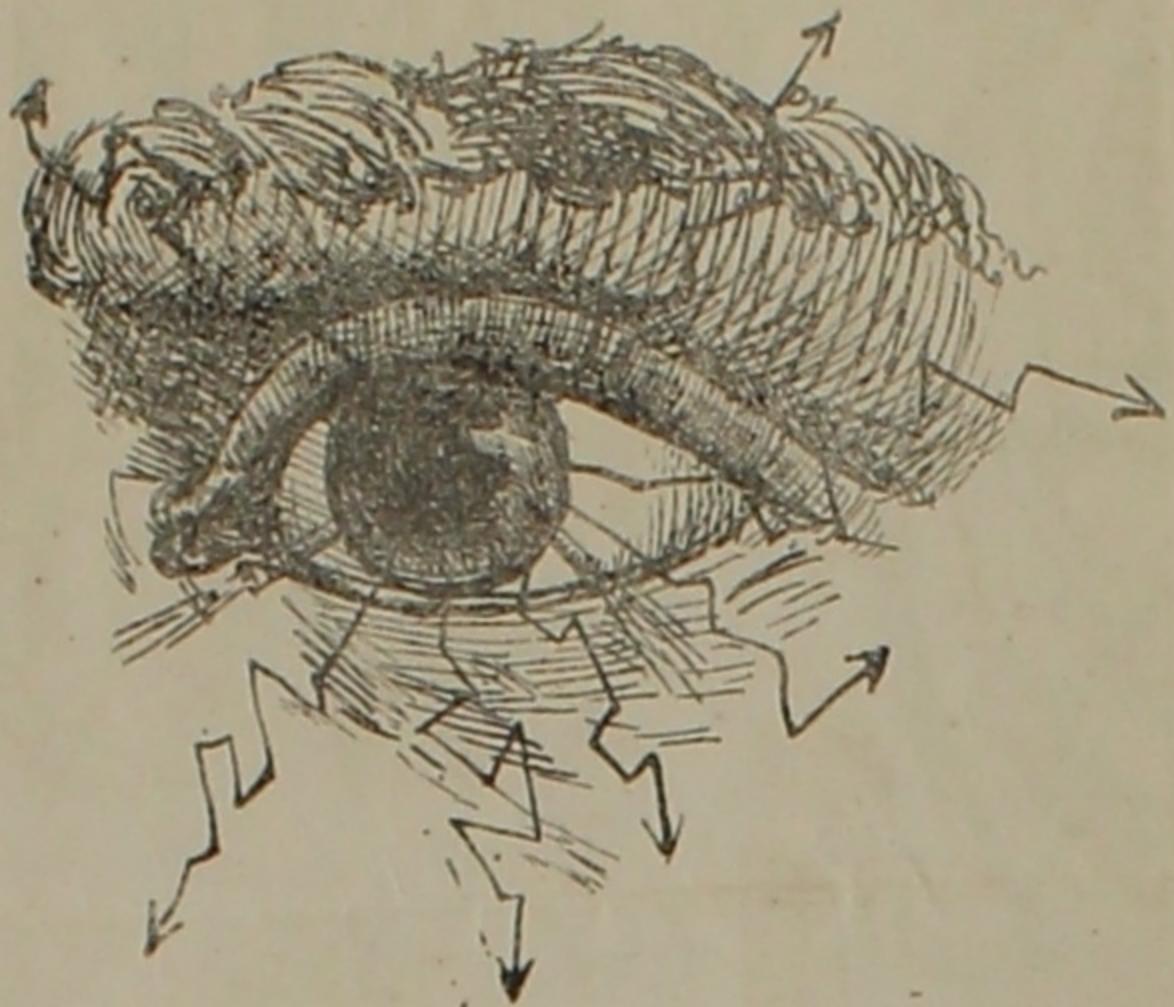
Un bilo más intenso de luz anunció la proximidad del Sol.

Miles de matices distintos iban formando una gradación de colores violados, rojos, anaranjados, hasta que el globo de fuego asomó en la linea del horizonte dando vida y luz a toda la naturaleza.

Corría un ligero viento y el río presentaba algo rizado. El buque solo se estremecía a impulsos del helice que daba un movimiento rápido y ritmico siempre igual de babor a estribor asemejándose al tic-tac de un reloj.

Aquí y allá en las márgenes izquierdas del Paraná, veíamos vestigios humanos: pequeñas poblaciones, estancias, chalanas con montañas y al poco tiempo los campos de Martínez Iloz, de los dos hermanos, cruzando a la doce del día por San Nicolás de los Arroyos que vislumbraba a lo lejos con su iglesia que en las alturas guarda sus dos cúpulas, y a la 1 1/2 por Villa Constitución; a las 4 por el Arroyo Seco, y a las 5 1/2 por el campo de Alvear donde se levanta un bello mausoleo de arquitectura medieval que los écos legendarios le atribuyen el origen más curioso y digno más bien de los caprichos de una mente yankee, hasta que a las 6 y 1/2 presentó-

# EL BRI



Hé ahi un ojo cleripopotámico despidiendo rayo y centellas al contemplar que el oscurantismo cae.



¡Anda!.....



El progreso, destruyendo

STA



Yo soñé que un mandato venido de lo desconocido ordenó se colgaran todos los frailes en los faroles de las esquinas.

aventó la ignorancia.

Asomó la aurora del dia 25, de esa fecha gloriosa para las Repúblicas Americanas.

Presentabase el dia con fulgores resplandecientes, siendo levemente aclarados por un céfiro apenas perceptible.

El "Artigas", disminuía su rápida marcha a causa de la gran corriente que en sentido contrario le impulsaba.

Al Este, es decir, en la costa Entreriana velamos grandes y altísimas barrancas completamente cortadas a pico por la fuerza poderosa del agua que empujando por socavar la base hace que se desplome luego la parte superior. De todos esos sitios se extraen en cantidad considerable piedra pómex, cal, abundando en una extensión considerable multitud de piedrecillas y conchillas que reverberando la luz solar, le dan a toda esa superficie una brillantez y una blancura extraordinaria.

Entramos en la región de las aguas turbias de diversos colores, matices variados que son causa de los residuos desprendidos de los saladeros que se ven humear en la costa.

Continuán pasando a nuestro lado buques de nacionalidades diversas que, ascendiendo y descendiendo sus banderas por repetidas veces, nos saludan en señal de amistad fraterna.

Grandes camalotes nadan sobre la superficie del río conducidos aguas abajo por la fuerza de la corriente.

A las 8 y 1/2 a. m. fondeamos en "La Paz". Se baja a tierra para entregar correspondencia y enviar telegramas a Montevideo.

Un grupo de curiosos mira con extrañeza a nuestra cañonera que con gallardía se inicia en las aguas elevando a los aires los acordes de su banda de música.

La plaza del pueblo "La Paz" está embanderada y algunos niños con un uniforme blanco y celeste recorren alegres las calles llenas de lodo que revelan al viagero la carencia de piedras con que cubrir los lodazales que por todas partes se forman con las lluvias que de tiempo en tiempo caen sobre toda la comarca.

El pueblo es extenso, su puerto pequeño y con absoluta carencia de muelle, haciendo las veces de este un viejo pontón que acusa lustros y lustros encima de su quilla.

El "Artigas", enarboló la bandera argentina y la paraguaya devolviendo los saludos que se le dirigían desde tierra.

Las autoridades pasan a saludar a S. E. el Ministro de la Guerra y demás miembros de la Comisión y el himno Argentino hace oír sus acordes.

Bombas, cohetes, globos, se lanzan al espacio desde la plaza de la Paz: están festejando el 25 de Mayo.

Se regresa a bordo y a las 11/2 nos ponemos nuevamente en movimiento.

Desde cierta distancia presentaba una vista pintoresca el pueblo de "La Paz": a la izquierda al norte la espesura en el declive de la colina y un grupo de arboledas, en el centro algunas casas de pobre aspecto y a la derecha al Este, elevadas barrancas cortadas a pico.

Varias isletas llenas de vegetación y poesía, de cuando en cuando se interponían ante nuestra vista cambiando continuamente al horizonte a causa de la linea sinuosa que se seguía, siguiendo las múltiples curvas del río grandioso que en lenguaje guaraní significa su nombre, Río pariente del Mar.

Suena las 5 y 1/2 p. m. y cruzamos por el arroyo "Espinillo", que divide las dos provincias: Entre Ríos y Corrientes.

A las 10 de la noche se ven luces en la costa: es la población llamada "Esquinas".

El río sigue tranquilo y terso, la atmósfera pura y despejada y el buen humor sigue reinando abajo.

De pronto se siente un fuerte golpe y un estremecimiento en todo el buque, la máquina cesa en su eterno ruido y el piloto dice: estamos varados. El hélice vuelve a funcionar en sentido contrario, impulsando el buque hacia atrás, los esfuerzos se duplican y nada se consigue.

—Parece grita el piloto.

A los pocos minutos se reanudan las tentativas, se da fuerza a la máquina y el vapor zafa victorioso del maldito banco de arena. Prosigue la marcha a vapor de 10 millas por hora.

El dia 26 amaneció con algunas nubes en el horizonte que por su aspecto presagiaban lluvia abundante.

Lo largo del viage, empezaba a hacer cundir el fastidio entre los viageros. A las 6 y 40 de la mañana llegamos a las alturas del Jaguareté, nombre que toma el río en esa parte de la costa.

El río está ligeramente picado debido al viento fresco que sopla del Este; aquí y allá se ven algunas superficies de agua sin movimiento, indicio seguro que advierte al navegante, la existencia de algún banco de arena.

El horizonte cambia continuamente por los rodeos que, en maraña sinuosa seguimos entre bosques, numerosas islas de dimensiones variadas, camalotes, bancos de arena que asoman sobre el agua, numerosos raigones y troncos flotantes.

Al Oeste tenemos al Gran Chaco, en donde se ven inmensos bosques, espesuras dilatadas, elevando su cabeza entre tanta verdura los esbelto palmeras.

Cruzamos frente a "Goya" a las 11 1/2, de la que entre árboles apenas se ven dos casitas de aspecto triste.

Se navega a toda fuerza con trapo y vapor recorriendo muchas millas por hora, a pesar de la corriente que nos impulsa en sentido contrario.

Aparecen las grandes barrancas de Corrientes, cortadas a pico con una elevación de 20 a 30 metros cubiertas en su parte superior de una vegetación raquítica y formando un inmenso semicírculo cuya curva venimos trazando con la quilla de nuestra ambulante habitación.

El cielo empieza a encapotarse a las 8 de la tarde, un viento frío hace despejar la cubierta y algunas gotitas de agua hacen poner en movimiento la tripulación para arreglar telas, velas, encorados con que cubrir equipajes, cajones y todo el regimiento de objetos que arrojaba el buque.

Desde la tarde se sentía ya la falta de carbón y hubo que fondear en "Bella Vista", a las 9 1/2 p. m. en busca de combustible.

Bajó el comandante y consiguió enviar a bordo 600 rajas de leña, que llegan al vapor en medio de una lluvia torrencial a pesar de la que, mi curiosidad me justificó llegar al pueblo.

Tan temprano desoses de ver algunos diarios, por lo que entrando en las caseríes y casas para pedirlos pude formarme una ligera idea de aquél pueblo.

En todas partes oían hablar *gurani* por gentes sencillas, ostentando un gran sombrero de paja con las alas anchas de media vara, un pañuelo de color ambarino, grandes botas de cuero virgen de la máquina de cortar y un modo de caminar que hacen recordar el baile de la "Artigas" a su salida de Montevideo.

Cargada la leña nos pusimos en marcha a las 1 de la madrugada, navegando a pecho 5 millas por hora, debido a la prudencia que debía usarse a causa de la oscuridad producida por un cielo cerrado y una abundante lluvia. Crecieron las tinieblas y fué necesario fondear esperando que aclarase.

Continuamos la marcha a las 9 de la mañana con viento fresco y cielo nublado.

La mañana fría mantiene en sus respectivos camarotes a todos los miembros de la Comisión hasta hora muy avanzada; de tiempo en tiempo aparece uno que otro, enciende hasta los ojos en atropelladas mantas para resguardarse de la finísima neblina que hace tentativas para penetrar hasta la médula de los huesos.

El maquinista deseando hacer economía del poco carbón que aun contiene los depósitos, se sitúa en el disco regulador de la máquina en la parte que dice: media fuerza.

Son las 2 de la tarde y fondeamos frente a "Empedrados", que se presenta a nuestra vista con una sola casita, que es la oficina del Resguardo y con sus elevadas barrancas cuyo color acusa la existencia de hierro.

El Comandante baja a tierra en busca de leña que nos sostenga hasta Corrientes.

En el interior el Sr. Ministro de la Guerra, General Tajes acompañado de su ayudante y varios otros señores se dirige al "Empedrados" para conocer aquella campiña cuyo verde se vislumbra desde abordo.

En todos los semblantes hay signos de verdadera impaciencia por llegar a Corrientes, donde se hallarán telegramas de las familias y abundante provisión de carbón que nos permita acelerar nuestra marcha y entrar en el pintoresco río Paraguay en cuya margen de recha se haya la ciudad, cuyos hijos nos esperan ansiosos para ver y besar las preciosas banderas que representan trozos de sus corazones y de su patriotismo.

L. Garabelli.

(Continuará)

## TEATROS

Durante la pasada semana han subido a la escena en el Teatro Solis, por dos veces repuestas la bella partitura de Verdi, *Un ballo in maschera*.

Indudablemente que el desempeño fué magnífico, conquistándose los artistas muchos aplausos y asegurando un triunfo más a los muchos con que ya contaba.

Signoreti estuvo espléndido y cantó toda la ópera con verdadero sentimiento y ajustándose a su papel. No hay duda que Signoreti es un gran artista, como actor y como cantante.

La Tetrazzini estuvo como siempre admirable y cosechó muchos aplausos.

La romanza de barítono la cantó Menotti con tanta perfección que fué interrumpido por los aplausos del público.

Debemos hacer notar aquí que el distinguido barítono se hallaba el miércoles bastante enfermo y cuando llegó el momento de cantar la romanza, creímos que fuera a falsear las notas, pero felizmente le vimos salir airoso, ejecutándola con toda precisión, para lo cual tuvo que hacer esfuerzos sobrehumanos.

Recibía el artista nuestra sincera felicitación.

La Falconis con su voz hermosa y clara y con buena escena, nos hizo oír una gitana como hemos visto pocas.

La misma Pattini de quien algunos diarios formaron tan mal concepto como artista, cantó admirablemente su parte de paje, sobre todo cuando dice: *Oscar lo sai etc.* que lo hizo de un modo inimitable y que entusiasmó al público, siendo obsequiada con tres grandes ramos de flores.

Coro y orquesta muy bien. Trajes y decoraciones flamantes.

Nos ha llamado sobremodo la atención la escasa concurrencia que durante tres representaciones ha asistido a Solis y no sabemos a qué atribuir esta abstención de parte del público.

—Acaso no le agrada la compañía?

—Ha perdido ya el gusto a la buena música?

—Finalmente, se reciente acaso porque los precios son algo subidos?

Nos parece que esta última sea la causa que aleja a nuestro distinguido público de la ópera y en ese caso la Empresa debía tomar cartas en el asunto a fin de remediar el mal, pues redundaría en su propio beneficio.

Apuntamos la falta por si se quiere tomarla en consideración.

En Gibils el martes tuvo lugar el beneficio de la DuSse con un lleno completo. Púsose en escena, *La dama de las camelias* de Dumas, en la que tanto se distingue la egregia artista rival de Sarah Bernhardt.

Fué sumamente aplaudida y obsequiada recibiendo telegramas de felicitación de sus compañeros de viage, los artistas que trabajan en Santiago de Chile y en el Politeama de Buenos Ayres.

El jueves se representó *Fedora*, la última producción de Victoriano Sardou con igual éxito al de otras ocasiones.

El 12 del corriente parte esta compañía para Río Janeiro, donde va a funcionar en el Teatro Don Pedro II de aquella capital.

Deseamos a los queridos artistas feliz viage y que no se olviden que en el público montevideano tienen un admirador incansable y justo.

Zamacois sigue haciendo en San Felipe las delicias del público.

Noche a noche el teatro está lleno y la concurrencia pasa momentos agradables con los chistes oportunos de Zamacois.

La compañía de monos, perros y cabras, llama al Politeama numerosa concurrencia, entre ellas muchas familias que llevan a sus pequeños a divertirse de risa.

Hay niños que susinan con los monos y en sabiendo que hay función, no hay Dios que les retenga en casa y les haga meter en cama.

No hay error que valga habiendo función en el Politeama.

Hemos asistido una noche al espectáculo que se

dá en este coliseo y no hemos sabido qué admirar más; si la habilidad de los animales, o la paciencia de Job, que habrá tenido el Señor Salvini para amaestrar a sus irracionales discípulos.

Aquello es digno de verse, por lo menos una vez.

## NUESTRO RETRATO

Publicamos en nuestra primera página el retrato de la simpática primera dama absoluta de Solis, señorita Rafaela Pattini. Esta artista, a pesar del poco tiempo que hace que aparece en las tablas y de su corta edad, ha empezado a revelar condiciones especiales, que le aseguran un brillante porvenir y el feliz augurio de llegar a ser una estrella en el arte.

El Miércoles y jueves ha cantado, la Pattini, magistralmente la parte de paje que desempeñaba en *Un ballo in maschera*, haciéndose aplaudir estrepitosamente.

Al publicar el retrato de la simpática artista, le enviamos nuestra sincera felicitación, haciendo votos por que sean muchos los triunfos que obtenga en el divino arte a que se dedica.

Acusamos recibo de un folleto de la Dirección General de Estadística, conteniendo datos sobre el comercio exterior de la República en el año 1884, en comparación con el anterior.

La falta de tiempo nos impide ser más extensos.

## MESA REVUELTA

ALMANAQUE—Hoy Santo Cojinillo Doctor, cura y Vicario General in nomine. Se hizo celebrar por ciertas caricias a una virgen. Se sacan ánimas de *La Situación* a dos reales por cabeza, para comprar bancos destinados a la Iglesia del Cordon.

Acusamos recibo de las siguientes nuevas publicaciones a quienes enviamos nuestro canje.

*El Sol de Mayo* de Buenos Aires y *La Aurora de Melo*.

A ambos les deseamos salud y plata.

—Esto ya pasa de castaño oscuro!

—El qué? hombre.

—¿Qué? no has visto?

—Si no lo dices, no se a que te refieres.

—Leé este sueldo de Doña Pascualona.

—(Leyendo) «El Sr. D. Enrique B. Moreno que desempeñaba entre nosotros las DEFUNCIONES de Misionero argentino.....»

—¿Qué parece la palabra DEFUNCIONES? Será alguna nueva función diplomática que ha descubierto el autor de ese sueldo?

—Lo que me parece es que, arreglado al boleto son las moscas.

Por cartas recibidas de nuestro amigo y compañero el joven Regis Benítez que marchó al Paraguay, nos comunica el haber obtenido varias vistas importantes tomadas en aquel punto; entre ellas la casa donde murió Artigas, el palacio del tirano López y varias otras de interés que publicará *El Aprendiz*, del que nuestro amigo es director.

Como se vé, pues, Benítez ha aprovechado su excursión, haciéndose de materiales que llamarán la atención del público.

Recomendamos a nuestros lectores la lectura de la correspondencia que publicamos en nuestra primera página, debida a la bien cortada pluma del intelectuado bachiller don Luis Garabelli, que forma parte de la comitiva que partió al Paraguay.

Escrita con estilo sencillo y correcto y con mucha amabilidad, estamos seguros que ella agradará a nuestros favorecidos.

Tome nota *La Tribuna Popular*, que a son de bombo y platillo anuncia haber enviado reporters y después resulta que no hay nada en los platos, mientras nosotros calladitos y sin decir oíste ni mío, hemos sido de los primeros en publicar correspondencias detalladas.

—Lo qué son las cosas!

En la calle Piedras esquina Colón, acaba de abrirse al público un nuevo establecimiento con el título de *Buñuelería Madrileña*, que permanece abierto desde las 10 de la noche hasta las 10 de la mañana.

Nos consta que la nueva casa ha sido muy visitada en estos días y nos aseguran personas de buen gusto que los buñuelos son excelentes y con cierto chic especial.

Sabemos de cierto andaluz que se echó al coleto tres duros de buñuelos.

*Don Líquido*, que también los ha probado, deliria continuamente con ellos y hasta ha llegado a olvidar los dolores reumáticos.

Los precios son sumamente módicos. —No lo olviden los aficionados a los buñuelos!